

EL TRIBUNA

VALE ₡ 0.30

San José, Costa Rica. — Dirige: Pío Luis Acuña — 6 de Setiembre de 1952 — Teléfono 6483 — N° 30

CONTRA LA SEMILLA DEL MILITARISMO

La iniciativa de los Diputados para reformar la Constitución parece inspirada en las prácticas peronistas

Fué una Comisión del Partido Unión Nacional la que presentó la tesis de los ocho años para que un gobernante pudiera retornar al Poder. En medio de un desconcertante silencio se levanta la voz airada del Licenciado Don Otón Acosta Jiménez

En el acta número 77 de la sesión de la Asamblea Nacional Constituyente de 27 de mayo de 1949, leemos:

Artículo 4º: "La Comisión de Reformas del Partido Unión Nacional presentó moción para que el artículo 104 se lea así:

2º: No podrá ser electo Presidente ni Vice-Presidente de la República el que hubiere ocupado la Presidencia como titular en cualquier lapso dentro de los ocho años anteriores al período para cuyo ejercicio se verifique la elección".

confunden una ley tan sabia y tan saludable, con una medida exclusiva para el Presidente Ulate.

El propio don Otilio lo ha dicho y repetido hasta la saciedad: su único anhelo, una vez cumplido su mandato constitucional, es retornar a su vida de simple ciudadano.

En este caso no estamos haciendo objeciones en cuanto a don Otilio se refiere, pero lo cierto es que son algunos diputados quienes confunden las cosas. Muy bien está su reconocimiento a la labor del Presidente Ulate, pero la enmienda constitucional que ellos mismos apoyaron en 1949 no contemplaba un caso aislado, sino que tenía una gran amplitud. Evitar, como muy bien dijo el Licenciado don Otón Acosta, que nuestro país cayera en los cacicazgos. Esto es, se legisló contemplando el futuro, los positivos intereses del país.

Por cierto que en esta cruzada...
—Pasa a la página OCHO



Del Ingeniero Jiménez

En una fiesta. Uno de los invitados se dirige al Ingeniero don Luis Paulino Jiménez y le dice:

— Esta señora que está cantando es un verdadero ruseñor.

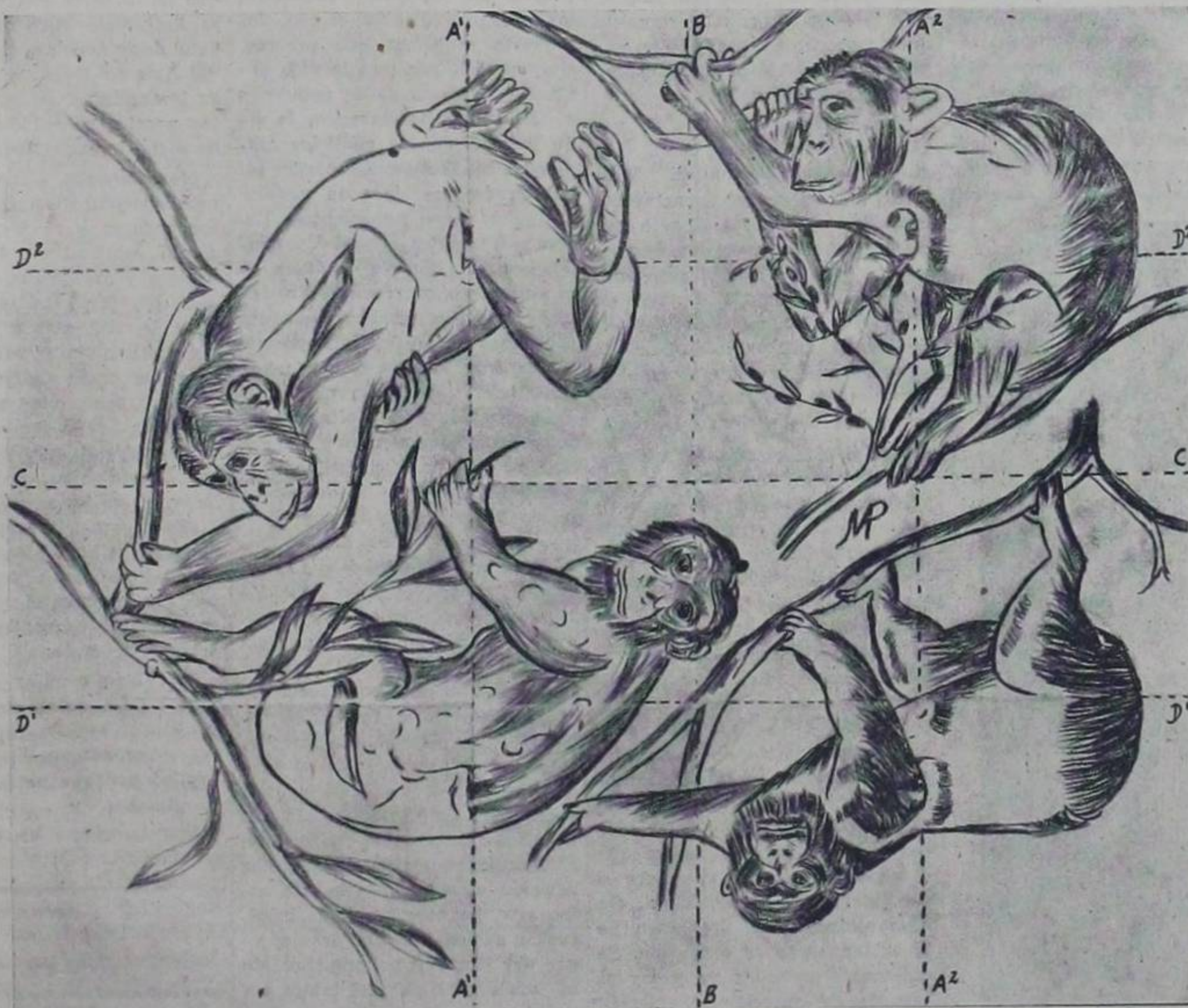
—Pues me ha dado usted una idea, le respondió don Luis Paulino. Voy a abrir las ventanas.

Como vemos, más claro no lo canta un gallo. Fué el Partido Unión Nacional, que entonces apoyaba la candidatura de don Otilio Ulate, el papá de la criatura. Y ahora muchos de los q' entonces fueron constituyentes y que hoy son diputados, están abogando porque el bendito período sea de cuatro años y no de ocho.

Pero lo más grande del caso es que se están confundiendo las cosas. Casi todos los propulsores del movimiento

Don Otón Acosta les ha arrebatado, a los muchachitos interesados en acortar el período para el retorno de los gobernantes al poder, la espadita y el caballito de batalla. Se legisló para el futuro del país, pensando en evitar...
—Pasa a la Página OCHO

PASATIEMPOS INFANTILES



Dóblese en la línea media de puntos B, de modo que la línea A¹ caiga sobre la A². Luego dóblece en la línea media C, en tal forma que la línea D¹ caiga sobre la D².

DEL NUEVO MINISTRO

Declara el nuevo Ministro de Trabajo, Licenciado Ruiz, lo siguiente:

— "Me empeñaré en organizar el Ministerio para un mayor rendimiento..."

En otras palabras: el señor Ruiz considera que ese Ministerio estaba desorganizado.

De aquí que el señor Hernández Volio, —a cuyo cargo estaba, tendrá que decir:

— ¡Si son pedradas, me agacho...

NOTICIAS DEL Dr. CABEZAS

El señor Ministro de Salubridad Pública, Dr. Cabezas, tiene fama de ser un hombre muy distraído. Esto, después de todo, es muy común en los hombres de ciencia.

Un día su secretaria le anunció:

— Afuera hay un hombre con un bigote negro. ¿Qué le digo?

Y el señor Ministro le respondió:

— Dígame que ya tengo uno.

ESCRITORES? PERIODISTAS... AL AGUA!



"LA RONDA"

Bastante pábulo ha dado a la opinión pública la película denominada "La Ronda". El grupo de estimables personas encargadas de seleccionar la exhibición de películas, hubieron de calificarla inconveniente para nuestro público, por la inmoralidad de que hace gala, según se ha afirmado.

No queremos, por exceso de curiosidad, entregarle nuestra alma al diablo. Tan precioso patrimonio que Dios nos dejó, no ha merecido de nuestra parte el mejor de los cuidados. Preciso es confesar cuán poca cosa hemos hecho por conservar esa alma tal cual la recibimos.

Sin embargo, por no darle gusto prematuro al empeñoso Lucifer, no iríamos a ver "La Ronda", ni aunque fuera exhibida como los San Nicolases que recorren nuestras calles en tiempo de Navidad. ¿Y no somos de criterio bien formado? ¿No estamos ya muy viejos, como para dar por un hecho consumado que la quisquillosa película no hará en nuestra conciencia ni tus ni mus? ¡Ah!, qué triste reconocimiento nos asalta. Los de criterio bien formado, los más maduros de entendederas, solemos resultar los más espermables pecadores.

En verdad, casi no son necesarios los salpiques de "La Ronda", porque en los tiempos que corren, de la inmoralidad sólo sabemos que tiene dos cauces anchurosos: el ejemplo que suelen dar los viejos, y la acucia de los jóvenes en seguir ese ejemplo. El viejo exhibe sus lacras, y el joven las imita al pie de la letra.

En este enrevesado siglo, los

nombres pomposos casi no responden a lo que enuncian. Por eso se concibe que personas de "criterio bien formado" sean las más deseosas de acudir a espectáculos inmorales. ¿No te parece, lector, que si un criterio estuviese bien formado haría que el hombre no distrajesse la vista de esa manera? Porque, óyeme: ¿Será ración suculenta que alimente el espíritu el hecho de que nuestros ojos — imágenes del alma, preciosa filigrana de maravillosa anatomía—, contemplen lo que más puede ofender al pudor?

En cuanto a inmoralidad, estamos más dispuestos a perdonar al que la comete, que al que se solaza contemplándola. ¡Cuántas fuerzas biológicas, cuántos extravíos en la educación pueden ser factores poderosos para que seamos inmorales! En cambio, muchos hay que, habiendo retenido con fuerza brava el brioso potro de las pasiones, porque conservaron su moral, exhiben en cambio el venenoso y sugestivo concepto de que películas inmorales se pueden ver por arte.

No faltan, tampoco, los que habiendo hecho de su capa un sayo, pretendan que la inmoralidad de una película, se trueque en ablución de todos sus deslices. Y claro, mientras más a lo vivo se ponga la enroscada sierpecita de lo inmoral, mejor y mayor crédito adquieren sus pecados, que, al fin, se tornan leves.

Por eso tenemos mucho miedo de que alguien nos considere como intelectuales. De un tiempo a esta parte, la palabra se nos está pareciendo mucho a una frase: obrero de la vagabundería.

El intelectual de nuestros días, salvo algunas excepciones, no es-

tá dando vida a la nación con ideas o acciones geniales. Los ateos no abundan; las academias mueren por consunción; nuestras bibliotecas no se están enriqueciendo con verdaderas joyas literarias; años hace que un escritor no traspasa las fronteras en alas de la fama; faltan los ensayos de nervio; pero abundan "los intelectuales".

En muchos, el intelecto es un vale propicio para santificar la inmoralidad quizás en nombre del arte. El arte de entregar el alma al diablo, sin que tal vez al término de nuestra vida haya para nosotros una Inés ni una Margarita, como tuvieron Tenorio y Fausto.

Nos duelen, te confesamos, lector, estas volteretas semánticas de las palabras. Nos duelen esos falsos bautismos. Desde estas mismas columnas, hace años venimos sustentando una lucha que querríamos ver trabada únicamente entre intelectuales: el adementamiento de nuestro lenguaje. Pero estamos solos. Nos acompañan, con derroche de bondad que no merecemos, los lectores que no han perdido el orgullo de hablar una lengua bella.

La película de que ha venido ocupándose la opinión pública parece conseguir aprobación, porque ella es arte, arte fino, según personas autorizadas y serias. El cine es compendio de todas las artes, encauzadas por el arte dramático; y de este último, vale la pena recordar el concepto que en cuanto a moralidad ha expuesto el notable pensador Eugenio María Hostos:

"Entre todas las artes de razón, la más social, por ser la más objetiva, es la dramática. Todo arte requiere de sus apreciadores o inteligencia o gusto. El arte dramático no exige más que ojos en la cara y nervios en el gran simpático: ni siquiera los reclama en el cerebro. De ahí la universalidad, y de ésta, la infabilidad de su influencia, primero, sobre el individuo; de su refluencia, después, sobre la sociedad en masa.

Mucho mejor que la antigua, sabe la dramática moderna esta verdad. La sabe hasta el punto de no ocuparse de otra cosa que de producir efectos. Naturalmente, al producirlos, afecta la sensibilidad física más que la moral, la imaginación más que la reflexión, el ser animal, más que el ser intelectual. Esa primera desviación de su propósito esencial constituye a la dramática contemporánea en reo de una de las más perniciosas formas de inmoralidad: la forma intelectual. Haciendo por egoísmo o interés lo contrario de lo que conoce que es su deber, es inmoral. Pero si por intensidad es pernicioso, esa inmoralidad de la dramática no lo es tanto por su extensión. Se extiende a pocos por ser pocos los capaces de apreciar la relación entre lo que hace y lo que debe hacer el arte dramático como tal arte. Cuando se extiende a todos y a todos alcanza y a todos daña, y sobre todos refluja su in-

DE LA AMISTAD...

DOÑA TELELA...

No hay en la ciudad de Alajuela quien no conozca a doña Telela Fonseca de Saborío, venerable matrona que acaba de cumplir setenta años de edad. Pero no sólo es en la ciudad de Alajuela en donde se conoce y se admira a doña Telela. Su excelsa personalidad, como la luz de una antorcha vigorosa, se refleja en todo el país.

Cuando uno visita la casa de doña Telela, no tiene necesidad de tocar la puerta de la calle. Siempre está abierta de par en par como el augusto corazón de la noble matrona. Basta acercarse a ella para recibir las primicias de su mirada inteligente y generosa, y de su voz cálida y acogedora como la de una madre.

Doña Telela, una señora que ha consagrado su vida a servirle a sus semejantes, bien merece el título de la primera madre de Alajuela. Pero no la madre 1952, sino la madrecita perpetua quien ya perdió la cuenta de los hijos que tiene, porque hasta ella misma ignora que muchos de nosotros que un día perdimos a nuestra madre, nos parece que en doña Telela encontramos ese calor maternal

que tanta falta nos hace en nuestros corazones.

Pocas amigas existen tan generosas como doña Telela, por eso todos la queremos y la admiramos tanto. Pocas matronas hay tan preocupadas por el bien de su patria como esta señora de vigorosa constitución física y con un espíritu que es un caudal de ternura.

Cuando cumple años una mujer joven, se le felicita y se hacen votos por su futuro. Se mira entonces el porvenir que siempre es una incógnita. En el caso de doña Telela es la realidad la que habla. Es el triunfo de un pasado verdaderamente admirable. Es el canto a toda una vida, ¡setenta años!, de ejemplos constantemente renovados, de leal consagración al hogar y de edificante elevación del nombre y de lo que es la mujer.

Cuando doña Telela lea estas líneas, que le escribimos con motivo de su cumpleaños, verá que las hemos escrito con toda naturalidad. Esto es, como son para ella nuestros sentimientos de admiración, de cariño y de gratitud.

moral acción, es cuando, como sucede en el teatro contemporáneo, en vez de objetivar toda la vida del ser social, y hacer de toda ella el resorte del movimiento estético, convierte una pasión en invariable "deus ex machina" de todos sus efectos, de toda su acción, de todo su movimiento patético. Y esa pasión, adulterada. Y no cual la han adulterado desde el primer día del drama natural de la existencia las pasiones afines, los instintos próximos, los egoísmos que la cercan, los intereses malsanos que procrea, sino como la adultera la vida artificial de las ciudades populosas y mucho más exactamente, la vida sensual de las ciudades crapulosas de Europa. La pasión así adulterada que sirve de materia dramática es el amor sexual. Parece que una humanidad afeminada, por falta de conocimiento de sí misma, no concibe nada ni intenta nada, ni realiza nada sin indicación de ese instinto, porque tal nos lo presentan, que ya no es sentimiento, sino instinto.

Las ciudades que capitalizan las influencias generales de una sociedad no son la sociedad, y hay que pedir cuenta al drama moderno de su idea de sí mismo. Si lo que idea es producir efectos patentizando los riesgos a que la inmoralidad inconsciente de los centros populosos y crapulosos expone a la familia, bien mezcua es su noción de la fuerza moralizadora del teatro, cuando se circunscribe a formas artificiales de la vida... La influencia de la dramática francesa (con más exactitud, de la dramática parisiense) no ha podido, al transplantarse, ser más pernicioso. Cuando menos, y por lo que dice relación al solo fin del arte como arte, ha corrompido la inspiración nacional de los dramaturgos del Norte y ha empobrecido la "vis dramática" del teatro español.

El profesor don Arturo Agüero se quiso colar por las redes del humorismo al comentar la

prohibición de que "La Ronda" fué objeto. Ya vimos el repique que nos hizo de un conocido actor mejicano.

Se refiere ese estimable profesor a un escritor español del siglo XIV y apunta: "No me explico por qué no ha sido censurada todavía su obra! ¿Quién ha dicho al profesor Agüero que la obra del Arcipreste de Hita no ha merecido censura? La crítica ha puesto de relieve los méritos que en la lírica cosechó el famoso Arcipreste. Pero no se ha podido decir todavía que su libro, "El Arte del Buen Amor" no tenga inmoralidad alguna; "en ciertos pasajes es subido de color", ha dicho Romera Navarro.

Mas dejemos a un lado esta preocupación literaria, para hacer reparos a la forma del artículo escrito por el profesor Agüero y publicado en "La República". ¿Por cuál motivo obliga a los vieneses a que tengan un criterio muy estrecho? Así se collige de la siguiente frase:

"Para los vieneses, Arthur Schnitzler puede ser su más gran de novelista y uno de los mejores dramaturgos, porque deben tener un criterio muy estrecho". ¿Faltó, o no, la preposición de? A veces es bueno recetarse unos cuantos ejercicios de sinonimia. Así, por ejemplo, el verbo **explico** no sería tan usurpador en la expresión siguiente:

"... otro escritor español del siglo XIV a quien recuerdo toda vez que lo explico a los estudiantes de segunda enseñanza. ¿No me explico por qué no ha sido censurada su obra".

Por meternos a predicadores, se alarga la extensión de este punto. Teníamos otros reparos lingüísticos. Duerman en paz mientras llega la otra semana.

FRAY JAMES

PUNTITOS

—¿y tienes hermanos?
—Tres. Dos que viven y uno que se casó.

La Silueta de la Semana

DON CHICO ORLICH

El campo de la silueta de esta semana corresponde, sin duda alguna, a don Francisco Orlich, jefe de acción del partido bloque demócrata.

El nombre y la persona del señor Orlich son ampliamente conocidos en todo el país. El primero llamó la atención de las gentes cuando desde su tribuna de diputado, por la provincia de Alajuela, se hizo sentir como un representante de positivas inquietudes por los problemas nacionales. Y algún tiempo más tarde ese nombre repercutió en todos los ámbitos, en los azarosos días de la revolución de 1948, cuando las tropas que peleaban en La Lucha, pedían que se abriera un nuevo frente. Parece ser que para entonces había más de una promesa en ese sentido. Pero ella no se cumplía y se hacía peligrosa la suerte de los muchachos de Figueres. Entonces Orlich, sin mayores preparativos y apenas acompañado por un grupo de gente decidida, entró en la ciudad de San Ramón dando un grito de guerra.

Nos parece una visión lo sucedido. Nadie podía esperar que un hombre tan ecuaníme y tan ponderado en sus gestos y en sus palabras,— ya un tanto aseñorado por el sol de medio día,— se convirtiese en todo un guerrillero. Y así fue.

En el ánimo de Orlich pesaba junto con la causa que defendía otro sentimiento: su entrañable amistad con don Pepe Figueres. Ambos, desde los lejanos años de la infancia, han estado unidos por una verdadera hermandad. Juntos corrieron por el Cerro del Tremedal y sus travesuras de escolares bien las recuerdan los patriarcas del pueblo. Cuéntase que una vez, cuando ellos cursaban la educación primaria, paseaban por el caserío ramonense dos dignísimos ciudadanos: don José Orlich y el doctor Figueres. El primero quería enseñarle al segundo un arbolito de naranjas cargado de riquísimas frutas. Pero, con gran sorpresa de su parte sólo quedaban en las ramas unas cuantas verdes o pintonas, y en el suelo muchas cáscaras de las frutas. Los señores Orlich y Figueres se volvieron a ver, y tuvieron el mismo pensamiento:— "Por aquí anduvieron Pepe y Chico..."

Pasaron los años. Don Pepe Figueres y don Chico Orlich, ya en plena juventud, eran en San Ramón lo que corrientemente decimos: unos buenos partidos. Eran unos ases para bailar a las lindas mozas, lo mismo para darles románticas serenatas y, esto es inevitable, también lo eran para darles no pocos dolores de cabeza a los padres de las chicas. ¡Quién sabe si en aquella lejana juventud alguno de ellos pudo decir como don Juan Tenorio!

*"Un día para enamorarlas,
otro para conseguirlas,
otro para abandonarlas,
dos para sustituirlas,
y una hora para olvidarlas".*

La época romántica fue desplazada por los años de trabajo y de estudio. Ambos fueron a estudiar al exterior y al volverse a encontrar fué ya frente a grandes empresas de trabajo.

A raíz del triunfo de la revolución figuerista, el señor Orlich ocupó el ministerio que entonces se llamaba de Fomento, y justo es reconocerlo: nunca se le citó como un perseguidor del caído. Consagró sus empeños en poner la casa en orden, en trabajar, y como prenda de su acertada labor, consta como un documento irrefutable el interés que mostró el actual gobernante por contar con su cooperación como ministro. Pero don Chico no aceptó el ministerio y se dedicó a sus actividades particulares.

Bajó a la llanura el señor Orlich sin odios ni rencores. Todo el país lo vió como a un hombre de trabajo a quien nunca marearon las alturas. Más bien sobresalió por su modestia y por su trato siempre amable y acogedor con todo el mundo.

Por las calles de la ciudad pasaba el señor Orlich sin que del seno de los grupos calderonistas se lanzaran contra él frases de encono o de protesta. Todo lo contrario. Se observaba al hombre de empresa a quien en justicia había que abonarle su amplitud de espíritu.

El señor Orlich es un trabajador insigne: es el Jefe de Acción del partido figuerista, interviene en "La República", dirige personalmente todas sus empresas, y siempre tiene tiempo para atender a la multitud de gentes que va en su busca.

En el señor Orlich no vemos al político, sino al costarricense. Es un amigo amplio y sincero. Es un hombre ponderado y muy inteligente. Pero si se nos pide unir al costarricense con el político, tendríamos que decir que el primero se impuso al último cuando lo vimos actuar como Ministro de Fomento de la Junta de Gobierno. Nunca fue hombre de rencores ni de persecuciones. Tal don Chico Orlich, a quien de tarde en tarde vemos por las calles de la ciudad saludando llanamente a sus amigos y conocidos, y asimismo, con marcada galantería, a todas las mujeres: a las bonitas como a las feas.

LA GARDERE.

EN EL MINISTERIO DE EDUCACION

El Oficial Mayor del Ministerio de Educación Pública le observa con mucho respeto al doctor don Virgilio Chaverri.

—¿Por qué usted escribe calor

con acento?
—Porque he leído en el periódico que desde hace unos días el calor se acentúa...

EN LA AGENCIA DE TRANSITO

El Agente principal de Policía, don Romualdo Bolaños, le pregunta a un quejoso:

—¿Dice usted que ese hombre le robó su automóvil hace dos meses?

—Sí, señor Agente.

—¿Y por qué esperó usted dos meses para presentar la demanda?

—Para darle tiempo a que lo mandase a componer.

Una mañana de éstas, el Agente del Tránsito, señor Bolaños, le dijo a un chofer.

—Tengo entendido que ésta es la quinta persona que usted ha atropellado.

—Y el chofer le respondió:

—La cuarta, porque a una la atropellé dos veces.

DE SAN RAFAEL

Un domingo, en la Iglesia de San Rafael de Heredia, el padre Acuña les explica a sus feligreses las indiscutibles ventajas del cielo sobre el infierno. Terminado el sermón, pregunta:

—Y ahora, los que quieran ir al cielo que se me acerquen.

—Todos los feligreses avanzan hacia el sacerdote menos el Jefe Político quien permanece tranquilamente en su sitio.

—Y usted, mi amigo, ¿adónde quiere ir?

—A ninguna parte. Aquí estoy muy bien.

ESTAMOS ESTRENANDO MINISTRO

"¡Lo dicho, Comendador!": el nuevo Ministro de Trabajo tenía que ser de Alajuela, como el Presidente Ulate, como el Embajador en España, como los ministros de Salubridad y de Educación, como los mangos de Orofiná, como el chorizo de Chico Chulo, como los sánguches de Atenas, o como don Aquileo Orlich, don Eliseo Gamboa y todos los poetas que de San Ramón han sido.

El nuevo Ministro de Trabajo, don Francisco Ruiz, tiene cierto airecillo a don Máximo Quesada. Debe ser en la manera de chiflar.

Con el citado nombramiento, la Corte de Justicia ha perdido a uno de los poquitos trapitos de dominguear con que contaba ¡Hay allí cada paquete!

El señor Ruiz fue todo un señor magistrado.

Don Paco no es amigo de tratarse a cada rato, como don Fernando Lara; ni de dar tan-

tos reportajes como don Virgilio Chaverri.

Relativamente es un hombre muy joven. Al lado de Ulate, éste parece el papá.

Con la designación del señor Ruiz, ha ocurrido una cosa: que el gobierno, por pura chiripa, ha tenido un gran acierto.

Menos mal. Aplaudimos el acierto y el nombramiento.

La noticia publicada es muy buena ya tenemos Ministro de Trabajo: mas, es algo muy cierto: ¡qué pena! los otros ministros son sin Trabajo...

RECONOCIMIENTO

—¿Quién es aquella mujer tan horrible?

—¡Es mi esposa!

—¡Ah! ... Perdone usted mi equivocación.

—No señor... La equivocación fué la mía.

SE ACABARON LAS PULGAS

Hace ya muchos días que venimos haciendo una observación:

En Costa Rica se acabaron o se están acabando las pulgas. O al menos han desaparecido en los lugares que frecuentamos.

No hace mucho tiempo las pulgas tenían sus cuarteles en las iglesias y en los teatros. Siempre se decía que las castas enaguas de las beatas eran verdaderas colonias de pulgas. Pues bien: desaparecieron. Las pulgas, se entiende.

Durante mucho tiempo, en nuestras oficinas ordenábamos medidas para terminar con los malditos bichos. Y en las casas

de gentes de buenas costumbres se hacía lo mismo. A veces el fracaso era rotundo o al menos temporalmente desaparecían los animalitos inventores de la trans fusión de la sangre. Pero, sin que nadie nos explique el motivo, las pulgas ya casi no existen en nuestra ciudad capital.

Algunas personas achacan lo sucedido al clordano o a otros insecticidas, pero eso no es bastante. Bien está que la limpia de dípteros ocurriera en determinados sitios, pero no en una forma tan amplia.

Con la desaparición de las pulgas desaparecieron las viejas que se rascaban y las muchachas que hacían pucheros por capturar un atrevido y explorador pulgón.

Sin ánimo de hacer chistes, sino hablando seriamente:

¡Quién nos da una clara y fundada explicación del fenómeno apuntado?

Para mejores resultados



¡colores firmes!

PINTE SIEMPRE

CON

P A B C O

KOBERG

EN LA BOTICA DEL CARMEN

Una graciosa señorita entró en la Botica del Carmen y le preguntó al señor Montagné:

—¿Hay alguna forma de tomar un fuerte purgante de aceite de castor evitando su mal sabor?

—Voy a ver, contesta don Rogelio en forma gentil. Entre tanto acepte usted un vaso de limonada.

Ella acepta y una vez apurado el contenido del vaso, el señor Montagné le preguntó:

—¿Qué le pareció mi fórmula?

—¡Qué! grita la chica palidécendo. ¿Me lo ha hecho usted tomar a mi?

¡Pero si era para mi mamá!

SABADO

—Con el tiempo pasa el amor.
—¡Pero queda siempre la mujer!

EN MEJICO SE ENCUENTRA MUY DELICADO DE SALUD EL DOCTOR CALDERON GUARDIA

En Nueva York los doctores Puig y Castro Viejo lo someterán a una de las más difíciles operaciones de la vista ¿Pasará el calderonismo a la historia.? Es muy posible que sí. Hoy, en las tiendas del Señor Castro Cervantes mira, sobre los vaivenes de la política, la congoja en que se halla el amigo ausente

Declaraciones del Dr. Calderón Guardia a un periodista mejicano

En la ciudad de Méjico se encuentra muy delicado de salud el doctor don Rafael Angel Calderón Guardia...

Al respecto leemos en un periódico mejicano:

"En un apartamento modesto, pero muy limpio y lleno de luz, en Chapultepec 512, reside uno de los hombres públicos de Costa Rica de más intensa y agitada vida en el escenario político centroamericano. Se trata del doctor R. A. Calderón Guardia, graduado en Bélgica y quien fué Presidente de Costa Rica durante el período de 1940 a 1944".

"El doctor Calderón, rodeado por un grupo de sus parientes más cercanos, se halla enfermo..."

"El ex-gobernante costarricense sufre principalmente de una grave dolencia en la vista, y está a punto de ser sometido a una operación de alta cirugía, muy peligrosa, por parte de un especialista de fama mundial: el doctor Puig".

"Importantes familias mejicanas, vinculadas por lazos de fuerte simpatía con los exilados costarricenses, así como miembros de la colonia tica, no ocultan su inquietud ante el mal que aqueja al doctor Calderón Guardia".

"Lo hemos visto en su apartamento en Chapultepec, allí donde ha dedicado largas horas en dictar correspondencia a sus amigos lejanos. Lo encontramos sentado en una butaca, cerca de una ventana por la cual parecía mirar a la lejanía. Pálido, un poco pálido, ha perdido mucho peso, pero no así el vigor de su espíritu".

"Le dijimos al doctor Calderón que en "Excelsior", página 2, del 28 de agosto, un columnista, comentando la política centroamericana, informaba que su agrupación política se había aliado al partido que jefaba don Fernando Castro Cervantes, y que también informaba de su posible regreso a tierras ticas".

"El hombre público costarricense se limitó a decirnos que al recomendarles a sus partidarios que apoyaran al señor Castro Cervantes, era porque lo consideraba el paso más saludable que podrían dar, pero que, conforme a su mayor deseo, nos pedía sustraer su nombre de publicaciones mejicanas".

"Al despedirnos le preguntamos:

"—Señor doctor: ¿piensa regresar pronto a Costa Rica?"

"—Todavía no. ¿Quién sabe cuándo pueda volver a mi tierra!"

"Nos alejamos de Chapultepec con la sensación de que en las palabras de nuestro amigo costarricense, había una profunda amargura y, dos días después fuimos informados de que su salud estaba muy quebrantada".

"Como mejicanos deploramos muy a lo vivo el caso del ex-presidente Calderón, ya que nuestro anhelo es que todo aquél que vive en Méjico, encuentre aquí su segunda patria. Y meditamos ahora en el justo abatimiento de ese hombre público de presencia tan grata y de trato tan cordial, y quien herido en su salud por el infortunio, mira constantemente por la ventana de su cuarto hacia el infinito, hacia la lejanía, como buscando su querida y acogedora tierra. Y quizás la encuentre, no con los ojos del cuerpo, sino con los ojos de su alma..."

Hasta allí la publicación mejicana.

(En otra publicación mejicana el cronista observa que el doctor Calderón, quien tiene un puesto en los ferrocarriles mejicanos, como médico de los mismos, lleva una vida tan modesta como discreta, y observa que en cuanto a lo anterior existe el hecho real de que él, a medida de sus reducidas capacidades, ayuda hasta adonde puede a compatriotas suyos que se hallan en la mayor penuria).

La realidad, la triste realidad es que el doctor Calderón Guardia se encuentra enfermo. Ya es muy difícil su retorno a Costa Rica. Para esto tendrá que pasar mucho tiempo. El quiso hacerlo hace algunos meses, cuando así se lo escribió a varios amigos, pero el destino se impuso. Entonces, muy enfermo y profundamente abatido, le entregó el timón de su nave a don Fernando Castro Cervantes, con la más completa seguridad.

Para los calderonistas, para los verdaderos amigos del Dr. Calderón Guardia, la noticia que damos hoy no puede ser más sensible. Es un hecho que su jefe de ayer se aleja de la política nacional. Por el momento y dadas las circunstancias se ha limitado a pedirles a los suyos que apoyen decididamente al señor Castro Cervantes. El siente que con esto cumple un deber, y en sus horas de reconcentración sólo anhela el bien para sus compatriotas. Pero, su salud lo llevará, dentro de pocos días a Nueva York, en donde los doctores Puig y Castro Viejo lo someterán a una de las más difíciles operaciones de la vista.

El mal que aqueja al doctor Calderón Guardia es conocido. El siempre ha comprendido que la enfermedad que sufre en la vista es sumamente delicada, pero en todo momento ha ocultado su dolencia física y sus preocupaciones más íntimas. Pero, la adversidad se ha ido imponiendo. De allí que, como dice el periodista mejicano: hay algo más intenso y más penetrante que el dolor físico: el del espíritu.

El señor Calderón Guardia quiso volver a Costa Rica y luchar al frente de sus compañeros. Así lo dijo en su mensaje, publicado en EL TRAPICHE, declarando que no retornaba con ansias de revancha, sino como una consecuencia para sus partidarios. Esto es, el capítulo que siempre ha sido su tema principal en sus conversaciones privadas: la armonía de la familia costarricense a base de una amnistía, y que no haya un solo costarricense, que sin razones justificadas, viva lejos del cielo azul de Costa Rica.

De allí que a don Fernando Castro le entregara el timón de su barco.

Al retorno del doctor Calderón se opuso la naturaleza, nunca su espíritu. En breves palabras: el destino se impuso a todo. Contra él no se puede luchar.

Los antiguos partidarios del doctor Calderón tienen que sentirse en estos momentos verdaderamente consternados, y a la par de ellos, las mujeres calderonistas a las que él tanto ha querido y, sobre todo, en las que siempre ha puesto toda su fe.

¿Pasará el calderonismo a la historia? Es muy posible que sí. Hoy, en las tiendas del Sr. Castro Cervantes se mira, sobre los vaivenes de la política, la congoja en que se halla su amigo en tierras lejanas.

Pero el alma sensitiva y cristiana de las mujeres se impone. De este modo, olvidando cualquier interés político en cuanto a la persona de su amigo, sólo piensan y anhelan en que pronto recupere su salud. Y unidas todas, la más rica como la más pobre, sólo le piden al Altísimo que el doctor Calderón salga bien de la delicadísima operación a que será sometido. No se trata de la mujer en la política, sino de la mujer madre, hermana, novia y amiga: la mujer en sí que en sus oraciones se eleva a una mayor altura que los hombres: porque se acerca a Dios con todas las fuerzas de su alma...

LA DANZA POLITICA

Apuesta política a que el figuerismo triunfará ampliamente en la Provincia de Cartago

En Limón el 90% del calderonismo apoya la Candidatura del Señor Castro Cervantes

El echandismo amplía el número de sus clubes políticos

La política se halla en candela. La lucha se está caracterizando por una marcada violencia. No hay forma de hacer chistes.

Conforme al panorama político resultan tres realidades:

El castrismo está publicando nutridas adhesiones calderonistas. En Limón el doctor Calvosa, uno de los jefes del castrismo en esa provincia, considera haber obtenido un triunfo: que el 90% del calderonismo apoye la candi-

datura de don Fernando.

El echandismo mantiene sus fuegos abiertos contra el figuerismo. Diariamente, en La Nación, formula cargos contra la Junta de Gobierno.

El echandismo está ampliando el número de clubes políticos en numerosos cantones del país.

El figuerismo responde a la política de sus adversarios publicando fotografías de las reuniones que verifica en los distintos cantones.

Un dirigente figuerista de

Cartago nos dice que está dispuesto a concretar una apuesta a que esa provincia la ganará don Pepe por amplio margen. Hablo, nos dijo, de lo que conozco y de lo que veo. Aseguro que el Licenciado don Fernando Volio ha resultado un gran organizador y un hombre incansable en la lucha.

El castrismo se encuentra muy optimista en lo que se refiere a su organización general.

El resumen del asunto es que todos los partidos dicen que van a ganar. Y, por todos lados se anuncian sorpresas.

La próxima semana ampliamos esta sección que habíamos suspendido.

EL DIPUTADO ESCARRÉ

Don Antonio Escarré, el papá de los deportistas, no acepta ser candidato a diputado. Estima que su labor está en la Federación y no en una curul. Hace bien, muy bien.

Por otra parte hay, como decía don Teodoro Picado, "fuerzas incontrastables" que le impiden aceptar una candidatura. Y son las siguientes: el Sr. Escarré ya le dió su adhesión al Padre Salas Valenciano. Y hasta según parece, ha ofrecido apoyarlo económicamente.

En otras palabras, don Antonio es de los nuestros: salvalencianista por dentro y por fuera.

Felicitemos a don Antonio, quien en su entusiasmo por su candidato, nos ha dicho que está dispuesto a ayudarlo a dar misa.

El amigo Escarré de monaguillo, cantando en latín, balanceando el incensario y echándoles ojo a las lindas penitentes, estaría muy bien.

Tendría un lleno completo. Un taquillazo.

LA BIBLIOTECA DE DON CLETO

La idea de que el Estado adquiriera la biblioteca de don Cleto González Víquez, no puede ser más acertada.

Esa biblioteca debía pasar directamente a la Corte Suprema de Justicia. A la Asamblea Nacional eso sí que no. Allí no sirve de nada. Los

diputados no leen. Y si leen, no entienden.

Es lástima que así como el gobierno puede adquirir la biblioteca del gran patricio costarricense, no pueda también adquirir un espíritu como el suyo: ponderado, ecuánime, sereno, inalterable, paternal...

NUEVO MAGISTRADO

Don Fernando Baudrit ha sido designado magistrado del Tribunal de Casación.

Dicen las malas lenguas que el movimiento para esa designación partió del propio seno de la Universidad. En otras palabras: querían que don Fernando se fuera de allí. Eso no lo creemos. El

señor Baudrit contaba con muchas y con muy arraigadas simpatías. Quizás más bien se deba a que ya estaba cansado de lidiar estudiantes. Al fin, la edad pesa mucho.

Felicitemos a don Fernando. Y también a su sucesor: don Everardo Gómez, don Eve, aquí en confianza.

NOTICIAS DEL PATRIARCAL PERON

Perón ha eliminado a la mayoría de los elementos que se oponen a su partido. A todos los ha convencido de que no deben oponerse. Y a los que no se han convencido, los están tratando con una gran deferencia: a la cárcel o al exilio.

Perón calificó de "irrespetuosa y de inmerecedora de consideraciones" a la oposición, "por no haber asistido a los funerales de doña Evita".

Finalmente estima el gobernante argentino que hay que tomar medidas drásticas, a fin de evitar actos subver-

sivos que pongan en peligro la estabilidad del gobierno...

En buen romance. Perón tiene miedo de que le "menén" la rama.

EXACTO

En un elegante automóvil llega una señorita muy atildada hasta la casa de una mujer "que saca el naípe".

Iniciada la sesión, la bruja le dice:

—Veo que un joven moreno, alto, muy guapo, con ojos de fuego se está muriendo por tí.

—¡Exacto!— responde la señorita. ¡Lo acabo de atropellar!

VAYA UN CONSUELO

Una mañana se encontraba desayunándose el señor Presidente Ulate cuando llegó hasta su lado el señor Ministro de Obras Públicas. Don Otilio, que estaba en ese momento hojeando los periódicos, se dirigió a don Carlos.

—¡Ha visto usted lo que este estúpido se ha atrevido, a escribir,

le dijo refiriéndome al autor de una breve crítica contra el Gobierno.

Y don Carlos Manuel, con el propósito de tranquilizar al señor Presidente, le interrumpió:

—¡Bah! No se preocupe. Ese es un loro, y no hace más que repetir lo que dice todo el mundo.

QUO VADIS?

Cuando leímos en un periódico la siguiente noticia:

"El fotógrafo Carrillo salió de La República"...

nos llevamos tamaño susto. Pensamos que el gobierno lo había expatriado, pero, resulta que no hay tal.

El amigo Carrillo lo que desea es trabajar independientemente.

El joven fotógrafo es no sólo muy competente, sino muy activo. El otro día, como encontraba obstáculos para retratar a unos novios, se subió en el púlpito. Y en otra oportunidad para no perder una reunión de Ministros, hizo las de Tarzán y

CHISTES ENANOS

El: —Es extraño, pero cada vez que bailo con usted me parece que el baile es más corto.

Ella: — Y lo es. El director de la orquesta es mi novio.

—o—

—Aquí está otra vez el de los abonos, papá.

—Bueno, dígame que tome una silla y espere un momento.

—Ya le dije lo de la silla, pero dice que hoy lo que quiere llevarse es el juego de comedor.

se encaramó por una canoa hasta una ventana.

El amigo Carrillo no puede ni debe salir de la república. Aquí mucho lo queremos y estimamos.

Cuide su inversión!

Una gran inversión de centenares de miles de colones y años de experiencia, cuesta el servicio con que garantizamos las excelentes Refrigeradoras

Westinghouse



Un capital en repuestos de toda clase, para cada modelo, y en equipo especial de herramientas e instrumentos costosos, está a sus órdenes cuando usted compra esta

REFRIGERADORA

Westinghouse

Una organización completa, especializada en el servicio de estas refrigeradoras, a cargo de electricistas expertos, bien entrenados y de gran experiencia también justifican su elección.

TODO ESO GARANTIZA SU INVERSION!

Usted puede estar más segura si lo que compra es

Westinghouse



Pase a ver los últimos modelos.

Consulte nuestro plan de pagos.

TELEFONO
2064

A. ZÚÑIGA & Cía.

APARTADO
1967

AVENIDA CENTRAL

DOUGLAS Mac ARTHUR,

El hombre que volvió



DOUGLAS MAC ARTHUR,

Acaso solamente un general en los Estados Unidos ha sido atacado con flechas y bombarderos. Ese general es Douglas MacArthur, jefe de Operaciones del Sudoeste del Pacífico, conquistador de las Filipinas y jefe de ocupación del ex-Imperio del Sol Naciente, que ha oído el silbar de los proyectiles indios y el rugir de los bombarderos en picada japoneses.

Después de la guerra civil, el padre de Douglas, un coronel del ejército regular, hallábase en el vasto territorio ahora incorporado al Estado del Nuevo México. Eran aquellos días turbulentos de Billy the Kid y de Wild Bill Hickok, los días de la masacre de Custer. El coronel MacArthur y sus soldados estaban allí para establecer la ley y el orden.

Un día de 1884, los indios atacaron las paredes de adobe que servían de fuerte al destacamento. El pequeño Douglas MacArthur sólo tenía entonces cuatro años de edad; se escapó de su cariñosa niñera india y corrió hasta la empalizada en donde una flecha pasó apenas a una pulgada de su cabeza.

El más lejano recuerdo que tiene el general MacArthur es un ruido de trompetas. Cuando niño no escuchaba cuentos de hadas; oía estruendos de armas de fuego y escuchaba a los guerreros narrar heroicas cargas contra Gettysburg y Missionary Ridge.

De joven, observando emocionado la medalla de Honor del Congreso que su padre había ganado durante la guerra civil, Douglas MacArthur se hizo más de una vez la promesa de alcanzar también el más alto honor militar a que puede aspirar un hombre en América. Y sus sueños se realizaron. Lo obtuvo medio siglo después, por su heroica resistencia en Bataan y Corregidor. Sus fuerzas en el primer punto eran diez veces menos numerosas que las del enemigo; los japoneses dominaban el mar y el aire; sin embargo MacArthur escribió allí con sangre y fuego una de las páginas más inspiradas de la historia americana.

El general MacArthur no es un individuo vengativo. Sus amigos lo admiran intensamente, pero pocos de ellos lo llaman por su nombre. Hasta su misma esposa lo llama "General".

El coronel Allan Pope, que fué compañero de escuela suyo en

West Point y lo conoce íntimamente, me decía que MacArthur era un hombre formal, un "caballero de la vieja escuela", con afición al idioma florido y un modo enfático de hablar, al extremo de puntualizar las palabras, pronunciando cada sílaba claramente.

El general MacArthur, gran soldado y un valiente luchador, es muy sentimental. En la época en que Pope y MacArthur eran cadetes juntos en West Point, fueron una vez a ver a David Warfield en el "Maestro de Música" y MacArthur se sintió tan emocionado que lloró.

Cuando MacArthur se fué a las Filipinas, el terrible calor y el aburrimiento lo tentaban a la vida frívola y alegre que muchos otros jóvenes oficiales llevaban. Pero cuando sentía esa tentación deteníase frente a un espejo de cuerpo entero y se daba un sermón con toda la severidad de un importante sargento que reprende a un soldado.

El general se graduó con las clasificaciones más altas que alguien haya obtenido alguna vez en West Point. Durante un cuarto de siglo fué el primero de su clase. Sus compañeros creyeron siempre que estaba destinado a ser un jefe. La fortuna le fué continuamente propicia. Permítaseme que lea sus datos:

"El general MacArthur fué el hombre más joven que llegó al grado de mayor general; el primer americano nombrado general de cuatro estrellas dos veces, y el más joven que haya servido alguna vez como superintendente de West Point".

MacArthur ha ganado más condecoraciones americanas y extranjeras que cualquier otro oficial del ejército. Fué el primer oficial del ejército que se convirtió en mariscal de campo, honor que le fué conferido por el gobierno de las Filipinas, y el primer americano que asumió el comando de las fuerzas de tierra, mar y aire de las naciones aliadas.

Fué el general más joven desde Grant, y el primero que recibió la medalla de Honor del Congreso. Como consejero militar del "Commonwealth" de las Filipinas, recibió probablemente el sueldo más alto que se haya pagado jamás a cualquier consejero militar en el mundo. Fué jefe del Estado Mayor del ejército de los Estados Unidos y el primero reelegido al terminar su período de cuatro años.

¿Ha conseguido algún hombre en la historia americana semejante cantidad de honores? Lo dudo.

MacArthur estaba enfermo, con una temperatura alta, el día del gran ataque americano contra Saint-Mihiel, el Francia, durante la primera guerra mundial. Pero, con fiebre o sin ella, hallábase determinado a dirigir la brigada 84 en ese ataque. Estaba tan débil que temía no poder caminar hasta el frente, pero ordenó a cuatro subalternos que lo llevaran hasta el frente en una camilla. El finado general Hugh Johnson, un crítico amargo e hiriente, vaticinó: "MacArthur es un general que no morirá en la cama si tiene oportunidad de hacerlo en algún otro lado".

En la primera guerra mundial no había modo de controlar a MacArthur cuando iba hasta don-

OCURRIO EN EL SEMINARIO

Don Mario Fernández Alfaro, profesor de matemáticas del Colegio Seminario, les explicaba a sus alumnos:

Los números no mienten nunca: Si 100 albañiles construyen un muro en diez días, diez albañiles necesitarán cien días para construir el mismo muro.

—Entonces, profesor,— le interrumpe un alumno,— si un barco tarda cinco días para hacer la travesía de Nueva York a El Havre. ¿Cinco barcos tardarán un sólo día?

REFLEXION

—Pensándolo bien dice un calderonista, no tengo ganas de ir a esa fiesta que me invitan, por no encontrarme con la gente del gobierno.

—Francamente yo tampoco tengo ganas de ir — le responde otro calderonista—, pero, figúrate la alegría de ellos si es que no vamos.

EN LA UNIVERSIDAD

Hace pocos días, don Indalecio Sáenz, profesor de química de la Universidad Nacional, les preguntó a sus alumnos cuál consideraban ellos como la más notable contribución hecha por la química a la felicidad del mundo.

Y uno de los estudiantes le contestó:

—¡Las rubias!

LOS QUE ESTUDIAN CIENCIAS ECONÓMICAS

En la Universidad Nacional. En la Escuela de Ciencias Económicas el profesor don Rodrigo Facio se dirige a uno de los alumnos y le pregunta: ¿Qué es el Capital y qué es el

Trabajo? —Pues mire usted... El Capital es... ¿Cómo le explicaré?... Esto...

¿Me permite que ponga un ejemplo práctico, señor Decano? —Veamos el ejemplo.

—Supóngase, profesor, que usted me presta diez pesos. Eso sería el Capital.

—Muy bien.

—Ahora supóngase que quiere cobrármelos. Ese sería el Trabajo.

CAÑA DE AZUCAR

—¡Las locuras que los hombres cometen por las mujeres! ¡Es terrible!...

—¿Por qué dice usted eso?

—Porque me casé con una.

MAS NOTICIAS DEL REGISTRO CIVICO

Nuestra amiguita, empleada en el Registro Cívico, nos dice que el delegado del Tribunal Electoral, don Luis A. de Leporace, es el ser más antipático que ella conoce. Es, nos dice: "bofe, odioso, plomino, plomísimo...!"

Nos informa que es falso que ellas lleguen tarde, que antes de la hora estén retocándose ante el espejo, o que se cuenten la película del día anterior. Agregan que con ese tirano, "ese Drácula, ese Flankestein", no tienen tiempo pero ni para rascarse.

En el Registro, insiste, lo malo es que el señor Director se dejó trapear e im-

poner por el señor Laporace.

Nuestra amiguita, que ha pasado varias veces frente a nuestras oficinas, no ha podido detenerse a contarnos otras cosas, ya que teme llegar tarde. Pero, nos prometió, para vengarse del señor delegado, darnos esta semana la fecha exacta de su nacimiento.

Sabremos, entonces, si don Luis tiene apenas 65 o si pasa de los 70... ¡Venganza es venganza...!

EN LA DIRECCION DEL TRANSITO

Conversa el señor Fernández, Director del Tránsito, con una graciosa y atractiva señorita y le pregunta:

—¿Me permite ver su licencia?

—Pues... no la traigo; pero de todos modos, señor Director, puedo asegurarle que no tiene nada de particular. ¡Es como todas las demás!

Antes de que sea tarde, apresúrese a comprar su acción para la

Gran Rifa de la Cruz Roja Costarricense

Recuerde que son dos grandes premios por un valor total de CIENTO NOVENTA MIL COLONES:

UNA ELEGANTE CASA en el centro de la capital y un lujoso **AUTOMOVIL "CADILLAC"** Mod. 1952

La casa es nueva, sin estrenar; está situada dos cuadras al sur de la Catedral Metropolitana y vale CIENTO CINCUENTA MIL COLONES.

El automóvil es el primer carro CADILLAC modelo 1952 que llega a Costa Rica, y vale CUARENTA MIL COLONES.

La Acción Vale Sólo Diez Colones (C 10.00)

Las series de diez acciones tienen un 20% de descuento.

Usted puede obtener acciones en la Cruz Roja Costarricense.

BOCHINCHE POR LA PELICULA "LA RONDA"

En la próxima edición opinaremos sobre esta película.

Lo que no entendemos, en cuanto a las disposiciones de la censura, es que permitan que los domingos, en tandas de una y de dos, las señaladas para los niños, ofrezcan las mismas películas de la noche, y por lo general, muy fuertes e indebidas para el mundo infantil.

Tampoco entendemos que se permitan a medio día una película, para que la vean los niños, prohiban que éstos vayan a tanda de siete, aún con sus padres. Es decir, que no se censura la película, sino que los chiquitos no se acuestan temprano. Y mientras tanto en las aceras de los teatros vemos chiquillos ven-

diendo chances, listas de lotería y maní garapiñado.

Y en la misma contradicción está el que no permiten un niño de 7 años de edad, pero sí uno de meses. O uno por nacer.

En lo que se refiere a las películas mejicanas, desde Cantinflas hasta María Antonieta Pons, ya hace rato que debían haberlas prohibido, no sólo por poco artísticas, sino por su vulgaridad y por su total inmoralidad.

El censor de espectáculos debe imponerse en toda forma.

En nuestro país existe el criterio campesino de que una película es inmoral por los desnudos. Olvidan que no hay nada más moral que el nudismo. En cambio no dicen nada en lo que se refiere a argumentos pavorosamente inmorales.

Y encima de que las películas que nos llegan son inmorales, son al mismo tiempo malísimas.

Pero, nuestro público se conforma con lo que le den. Es un público que merece una estatua por aguantador.

SENTENCIA

—Tú harás lo que quieres en tu caso si consigues convencer a tu esposa de que tú haces lo que ella quiere.

—Viene de la página SEIS

MAC ARTHUR...

de caían las granadas. Produjo sensación cuando tomó parte él mismo en una batalla junto a sus hombres. En una ocasión se le citó por su coraje porque ayudó a sus hombres a capturar un nido de ametralladoras. La citación decía: "En una acción donde la regla era el coraje, su coraje fué el rasgo dominante".

Durante la primera guerra mundial, sufrió los gases; fué herido dos veces, condecorado trece: "por su inmenso valor bajo el fuego" y citado siete veces más por su intrepidez. No es sorprendente que Newton D. Baker, Secretario de Guerra en 1918, lo llamara "el más grande general americano que luchara en el frente en la primera guerra mundial".

Cuando en aquellos días realizaba raids acompañando a sus hombres, no llevaba armas, ni espada, ni revólver; sólo un látigo de montar. Sus hombres lo llamaban "baby del infierno al desayuno". Creía que su demostración de valor inspiraría a sus hombres y les serviría de ejemplo. Consideraba que es obligación del jefe dar la pauta. Si desea que sus hombres sean valientes, sabe que él mismo debe manifestar su confianza y coraje. Por eso se negó a bajar la bandera americana que flameó sobre su sede en Manila. Se negó a hacerlo aun cuando los japoneses estaban bombardeando la ciudad. En realidad, la bandera fué un buen blanco para los bombarderos enemigos que volaban sobre ella; pero MacArthur continuó trabajando con calma dentro del edificio, dictando informes, enviando cables y dando órdenes por teléfono. Creía que lastimaría la moral de sus hombres si arriaba la bandera o aban-

donaba el edificio en busca de un lugar más seguro.

Repetidas veces MacArthur ha dicho: "Sólo merecen vivir los que no tienen miedo a morir".

Este hombre excepcional está dotado de la habilidad de inspirar a sus soldados y enviarlos a la batalla con celo y entusiasmo contagiosos. Los hombres a las órdenes de MacArthur saben y sienten que están luchando por sus propios hogares, familias y libertades.

El coronel Carlos Rómulo es el autor de un libro titulado: "Yo vi la caída de las Filipinas". También fué edecán personal del general MacArthur en Bataan y Corregidor. Lo entrevisté recientemente y me dijo que MacArthur se negaba a usar un casco de acero durante la batalla de Bataan. Insistió en que sus hombres lo usaran, pero creyó que podía inspirarlos mejor absteniéndose de hacerlo él. Un día, mientras caían granadas, el ayudante del general se sacó su propio casco y trató de ponérselo. MacArthur lo rechazó con la mano, y mientras hacía esto, una esquirla atravesó la mano del ayudante. Me contó también el coronel Rómulo que un día, en Bataan, el general estaba sentado en el jardín cuando aparecieron en el cielo los bombarderos en picada japoneses. Comenzó a caminar tranquilamente en dirección al refugio antiaéreo, cuando un amigo le rogó que se apurara. MacArthur encendió serenamente un cigarrillo y dijo: "No hay un japonés vivo que pueda hacerme apurar".

Este es el credo de Douglas MacArthur, el hombre que al dejar las Filipinas dijo: "¡Volveré..." Y volvió.

Anécdota Presidencial

El señor Presidente Ulate, quien fué telegrafista antes de dedicarse al periodismo, le enseñó a su secretario el alfabeto Morse. Pasado algún tiempo el señor Presidente, en un almuerzo que les ofreció a unos banqueros norteamericanos, empezó a dar unos golpecitos en la mesa, con el fin de que los entendiera su secretario. Y los golpecitos, conforme al sistema Morse querían decir: "¿No hay más raviolos?". Con gran sorpresa del señor Presidente y de su secretario, uno de los invitados, contestó valiéndose del mismo sistema: —¡Muchas gracias! Ahora lo que yo quisiera es un poco de bicarbonato.

CHISTE DE KIKO

En una oportunidad, el artista don Kiko Quirós, encargando el traslado de una de sus pinturas maestras, le dijo al cargador:

—Tenga muchísimo cuidado con este cuadro. La pintura todavía está un poco fresca.

Y el obrero le respondió: —No tenga cuidado, patrón. Siempre me pongo la camisa más vieja para hacer estos trabajos.

Del Teatro Aranjuez

El Teatro Aranjuez, recientemente inaugurado, ofrece al público un salón espacioso y una buena pantalla. Lo malo, nos dicen los vecinos, son las sillas. No guardan armonía con el teatro. Son durísimas y despachadoras. Algo así como para sentar a la suegra.

Los vecinos de Aranjuez dicen que están pensando, cada vez que van al Teatro del barrio, llevarse una almohada. De lo contrario salen de allí como apaleados.

PREGUNTA

—Papaíto, ¿por qué la Victoria es siempre una mujer? ¿No lo entiendo!

—Cuando te cases, lo comprenderás, hijito, lo comprenderás...

DIPUTADO DENTISTA

Cuando el diputado don Carlos Manuel Fernández Prestinary, ejercía su profesión de dentista, —allá a principios del siglo—, recibió a una nueva clienta suya a la cual hizo sentar en su silla de odontólogo.

En determinado momento el señor Fernández le dijo:

—No es necesario que abra tanto la boca, señora: A esto le respondió la dama:

—¿No me dijo usted que tenía que entrar con las pinzas?

Y don Carlos le contestó:

—Sí, con las pinzas; pero yo me quedo afuera.

SUCEDIO EN RADIO CITY

En el salón de espectáculos teatrales de la Radio City se celebraba un interesante concurso patrocinado por una casa comercial.

Sube en el escenario una muchacha pizpireta y desenvuelta

CALABAZAS

La señora de alguna edad: —Ya no se la ve a usted nunca con el joven que me presentó.

—No; me casé con él.

con el fin de contestar las preguntas respectivas formuladas por el locutor, señor Valenzuela.

—Vamos a ver, señorita, ¿Sabe usted quién es el autor de don Juan Tenorio?

La chica permanece muda; pero un espectador le dice por lo bajo: —"Zorrilla..." "Zorrilla..."

Entonces la muchacha se vuelve muy airada y le replica:

—¡El zorrillo será Ud, viejo condenado!

EN LA EMBAJADA DE HONDURAS

La Embajada de Honduras en Costa Rica es, sin duda alguna, de las más gratas de todas las de Centroamérica. Mientras que en otras vemos a unos viejos estirados, en la de Honduras, la tierra de los heroísmos y el nido de la hidalguía, encontramos siempre una nota gentil. Es la rosa de la gentileza de los señores Embajadores en clima costarricense. Es Honduras trasladada a Costa Rica.

El 15 de setiembre la Embajada de Honduras ofrece un brindis con motivo de nuestra independencia.

Honduras, su gobierno y su dignísima representación, cuentan con todo el cariño y con el reconocimiento de los costarricenses.

PROTESTA

Un transeunte ve salir de una alcantarilla a un hombre con las ropas destrozadas y con un chichón en la cabeza, y le dice: —¡Caramba! ¿Se cayó usted en la cloaca?

Y el otro, fulminándolo con la mirada, le respondió:

¡Pues cree Ud. desgraciado! ¿Qué yo vivo aquí?

OBSERVACIONES

ASUNTOS ELECTRICOS

En nuestro país existen dos como costarricenses nos llama la respetables instituciones dedicadas a los asuntos eléctricos: el Instituto Costarricense de Electricidad y el Servicio Nacional de Electricidad. Y ahora, como al que no quiere caldo dos tazas, nos encontramos con que el Poder Ejecutivo ha designado una comisión de ministros a efecto de tomar una decisión para resolver el problema eléctrico en nuestro país.

En lo que se refiere al proceso eléctrico reconocemos que en el Instituto Costarricense se encuentra el ingeniero señor Dengo, y en el Servicio nacional el caballero don Horacio Castro, ambos muy capacitados en la materia. Pero al país no se le podrá explicar nunca el motivo por el cual no se ha buscado la cooperación de un gran ciudadano: don Max Koberg Bolandi, la máxima autoridad que en la materia existe en Costa Rica.

No hay en la República un hombre de la preparación técnica y de los profundos conocimientos como el señor Koberg. Fué él un gran asesor de dos ilustres costarricenses, que en horas de ejemplar civismo lucharon por los intereses del país en los asuntos eléctricos; el doctor don Ricardo Moreno Cañas y el ex-Presidente don Alfredo González Flores.

Une el señor Koberg a sus bastos conocimientos un amplio espíritu de servicio público que mucho aprovecharon los ex-presidentes don Ricardo Jiménez y don León Cortés. Y siempre que le ha servido a su país, lo ha hecho con un profundo desinterés, mirando en todo momento la conveniencia nacional por encima de las poderosas fuerzas de las compañías eléctricas.

Bien comprendemos que quizás estas líneas mortifiquen al Ingeniero Koberg Bolandi quien permanece al margen de toda actividad pública, consagrado a sus empresas y a su hogar. Pero

atención y nos duele que no se aprovechen sus valiosos e incomparables servicios.

Algunas personas nos podrán observar que contra el señor Koberg existen rencores políticos, pero lo cierto es que al esfumarse la ola de infamias que injustamente se levantaron contra él en 1948, se han impuesto, con la misma firmeza de un peñón de granito, las más autorizadas pruebas de que su conducta fue en aquel entonces y toda la vida, la de un verdadero patriota.

Pero, no entremos nosotros en el punto que precisamente censuramos. Lo que nos duele es que las personas interesadas en el proceso eléctrico no busquen el consejo del más autorizado de los costarricenses: el Ingeniero Koberg Bolandi.

¡Vivir para ver!

ESOS PERIODISTAS

Un célebre tenor fué entrevistado por un periodista poco tiempo después de su casamiento.

—¿Tiene usted hijos? — le preguntó.

—No —respondió el tenor— mi mujer y yo hemos visto muchos hogares destrozados porque los maridos salen de jira, y la esposa tiene que quedarse en la casa cuidando los niños. Por ese motivo considero que es verdaderamente difícil tener hijos cuando se tiene una profesión como la mía.

A los pocos días el tenor leyó, furioso, el artículo que le había sido dedicado:

"El tenor X está casado. No tiene hijos. El tenor X dice que eso es muy difícil".

HUMORISMO ESPAÑOL

DIARIO DE UN HOMBRE DE SUERTE

LUNES: He encontrado a Celestino y hemos ido a beber unas copas. Bebemos otras copas. Tarde muy alegre. Hablamos de cómo se puede ganar algún dinero. Celestino dice que tiene una idea si encuentra amigo decidido. Asegura que con pequeño capital puede ganarse mucho dinero. Digo a Celestino que mañana hablaremos. Quedamos citados para mañana para ver si puede hacerse algo.

Martes: Celestino llegado. Dice que hay que ser prácticos en los negocios. El tiene idea completamente americana. Dice que las gentes de por aquí no tienen iniciativa. Me pregunta cuánto gasto en limpiarme los zapatos.

Le digo que me los limpio yo mismo. Asegura que es un caso muy raro, porque a todo el mundo se los limpia el limpiabotas, lo que, además de costar mucho dinero, tiene el inconveniente de que hay que molestar en ir don de éste se encuentra.

Me pregunta cuánto gasto yo mismo en limpiarme los zapatos. Le digo que muy poco dinero. Me pregunta cuántas molestias me produce el limpiarme yo mismo los zapatos, y le respondo q' me divierte haciéndolo. Celestino está convencido de que soy un hombre original; según él el problema de la limpieza de los zapatos es espantoso y arruina a la humanidad. Su idea es extraordinaria. Se trata de constituir una sociedad de limpieza del calzado a domicilio.

Según Celestino, es preciso alquilar un local y contratar personal. Hacemos cuentas.

Celestino ha calculado con unos cien mil clientes, y según él, se queda muy corto en el cálculo. Ganancia enorme. Celestino convencido de que aquí no hay iniciativa. Yo tendré que poner el capital. Bastarán unos miles de pesetas. Quedamos citados para después de comer.

Mismo día, 5 tarde: Visito a Celestino. Rogado proceder a la americana y aportar capital inmediatamente. Celestino dice que ya ha trabajado mucho en el negocio: Ya ha hablado con el personal y encontrado local adecuado. Vamos al Banco y retiramos todo mi dinero. Celestino dice que no tenga miedo. Asunto verdaderamente bueno. Pagamos fianza local alquilado. Quedamos citados para mañana.

Miércoles, 8 mañana: Celestino llegado a casa. Dice que necesaria gran actividad a la americana. Pedidos todos los muebles y exigido más dinero.

Salimos juntos buscar personal oficina colocaciones. Vamos imprenta para encargar anuncios y propaganda. Vamos local elegido para colocar muebles y anuncios. Celestino ha encontrado nombre para sociedad, que será S. G. D. L. D. C. A. D. (Sociedad General de Limpieza del Calzado a Domicilio). Dice que no lo piense.

Me da unos golpes en la espalda y nos vamos a beber unas copas por el éxito.

Mismo día 5 tarde: Llegado personal. Jóvenes simpáticos y respetuosos. Celestino ha explicado trabajo, consistente en ir a las casas para recoger calzado y traerlo

—Viene de la Página PRIMERA

CONTRA LA SEMI.....

que mañana cualquier Trujillo dejara en el mando a uno de sus títeres y volviera al poder cuatro años más tarde.

Don Otón Acosta se ha puesto una flor en esta cruzada.

En el caso concreto lo que sucede es que varios de los que apoyan la iniciativa sueñan con volver a sus curules. Esto es, tienen su hachita que afilar.

Pero, aquí tenemos a don Otón Acosta como un sólo hombre. Y, ya se sabe que lo es de pelea y que cuando él

tose, más de uno pone la barba a remojo.

En Costa Rica, el 99 por ciento de las gentes están con la tesis del señor Acosta, pero vivimos en un país en don de hay una enfermedad colectiva: el mieditis.

LA CASA DE LA NIÑA

Por falta de espacio dejamos para la próxima edición un artículo referente al asunto de la Casa de la Niña.

Pedimos excusas a los interesados.

—Viene de la Página PRIMERA

LA INICIATIVA DE.....

zada hemos observado que hasta el momento sólo una voz ha vibrado con gran patriotismo: la de don Otón Acosta, valiente atalaya del civismo costarricense.

En el caso concreto hay que olvidarse de don Otilio Ulate. No se trata de él. Lo decimos bien claro a fin de deslindar los campos a la hora que el brochismo comience a vomitar llamas. El propio señor Ulate declaró en días pasados que el mayor mal que podría buscarse para el país, era el de una ree-

lección. Pero la procesión va por otro lado. Son unos cuantos diputados los que andan en estos berenjenales buscando al mismo tiempo la posibilidad de que a ellos se les allane el camino para volver a sus cómodas y hospitalarias curules...

Como se ve, del virus peronista ya se están contaminando varios diputados.

Pero, posiblemente se que den solos.

Entre peronismo y brochismo hay cierto parentesco. Son primos hermanos.

a la tienda para limpiarlo. Personal contento, encontrado trabajo divertido.

Pedido anticipado. Celestino explicado que trabajamos a la americana. Según él, solamente nosotros tenemos la iniciativa.

Jueves, 8 mañana: Encuentro Celestino sede sociedad. Enviados jóvenes. Local arreglado a las 10. Regresando joven rubio enviado casas próximas. Tipo alegre, dice se ha divertido mucho. Todos creían que era día Inocentes. Según él, trátase gentes sin visión moderna. Volverá por la tarde.

Mismo día, 10:30 mañana: Venido otro empleado. Carrera larga. Dice que en su vida ha hecho un papel semejante. Dispuesto a morir hambre antes de continuar asunto. Despedido.

Mismo día 11 mañana: Regresando nuestro empleado joven bajo, acompañado agente policía. Agente pedido explicaciones, pues aclaraciones joven bajo no convencientes. Según él, joven bajo discutía con porteros. Explicado asunto. Joven bajo reclama indemnización quinientas pesetas. Entrega indemnización. Joven bajo despedido. Celestino enfadado. Dice trátase defecto organización.

Mismo día 5 tarde: Llegada propaganda. Enviada propaganda. Cerrado local, volvemos a casa.

Viernes, 8:30 mañana: Diríjome sede sociedad. Celestino ya allí.

Mismo día, 9 mañana: Llegado señor reclamando par zapatos. Dice que entregados ayer joven rubio para limpieza. Celestino muy amable con señor. Señor tipo, extraño irascible. Según él, jamás visto estafa tan estúpida. Celestino pregunta valor zapatos. Valor zapatos cuatrocientas pesetas. Celestino me ha pedido dinero y ha pagado señor. Según Celestino, excelente sistema americano para obtener confianza clientes.

EL TERRIBLE Dn. GONZALO

Don Gonzalo Martínez Arriaga, Tesorero del Partido Demócrata, necesitaba una secretaria - contadora. Con el fin de hacer una buena elección, le pidió consejo a un profesional para que éste determinara cuál de las tres candidatas que estaban presentes, era la más apta.

El técnico acosó a preguntas a las muchachas y finalmente, volviéndose hacia el señor Martínez, le dijo en voz baja:

—La primera se ve que tiene competencia como oficinista. La segunda es una señorita muy bien preparada, y la tercera une a sus capacidades un gran entusiasmo. ¿Cuál de ellas escoge usted?

Don Gonzalo permaneció pensativo durante un momento y después respondió:

—¡Me quedaré con la de ojos azules!

EN CARTAGO ESTÁN QUE ECHAN CHISPAS

Los cartagos están que true nan contra los Atalayas a quienes se les ocurrió, el día de la Negrita de los Angeles, situarse a poca distancia de la Basílica.

La presencia de los Atalayas en ese lugar causó la misma expectación que causaría la presencia de don René Picado en la ante-sala de la Casa Presidencial.

Por otra parte, existe la queja de que los jóvenes Atalayas insisten en presentarse hoy sábado durante la procesión religiosa. Y esto sí que no se lo van a aguantar los cartagos. Antes hacen so pa de Atalaya.

Bien es verdad que en nuestro país existe libertad de cultos, pero no está bien que en el propio día de solemnes fiestas religiosas en la antigua metrópoli, se presenten los propagandistas de Jehová en Cartago. Esto huele a provocación.

En las procesiones religiosas en Cartago, siempre desfila la plana mayor de los gamonales del pueblo: don Fernando Volio, don Carlos Piedra, don Dagoberto Cruz, don Manuel Echeverría, don

FEMENINA

—Rompí mi compromiso con Ramón.

¿Por qué?

—Tenía muchos defectos.

—Y aquel anillo de brillantes que te regaló, ¿se lo devolviste?

—No. El anillo no tenía defectos.

Mismo día, 5 tarde: Llegada señorita gritando contra joven rubio. Pide sus zapatos. Dice que esperará solamente hasta mañana.

Mismo día, 6 tarde: Limpiado par zapatos señora anciana. Primer ingreso sociedad: dos pesetas.

Sábado, 8 mañana: Joven no regresado. Hombres, dedicados limpieza piden pago jornales. Impresor exige pago factura. Celestino dice que pague yo. Discusión. Celestino dice que iniciativa es inútil sin capital. Discusión. Celestino decidido a abandonar negocio.

Domingo, 9 mañana: Venida a casa gente desconocida reclamando dinero.

Mismo día, 12 mañana: Llegado joven reclamando par zapatos.

Mismo día, 5 tarde: Venido Celestino. Discusión. Decidido liquidar negocio. Discusión. Salgo solo para tomar aire primaveral.

CURIOSIDAD

—Dime, papá, ¿por qué te casaste con mamá?

—A ti también te sorprende, ¿verdad, hijo mío?

Alvaro Esquivel, don Orontes Gutiérrez, el doctor don José Miguel Jiménez, don Magús Quirós, don Rodrigo Sancho, don Roberto Leiva, don Mario Leiva, don Quincho Peralta, don Guillermo Iglesias, don Eduardo Steiner, don Luis Villanueva, don Manuel Calderón, los Pacheco, los Arias, los Pirie, los Molina y los Coto. Todos ellos van con sus cintas moradas en el brazo, con un libro de misa en la mano y rezando en alta voz. Esto es, el momento en que todos ellos son candidatos para ir al cielo, pero, que no se les pongan a tiro los Atalayas. De ellos lo único que se sabrá es que van a volar más alto que los platillos voladores.

Veán que lo advertimos a tiempo. Y a nosotros que nos registren.

Con el Profesor Alba

El espectáculo del profesor Alba, gustó mucho. Eso nadie lo duda.

El público que asistió al Nacional salió gratamente impresionado.

El profesor Alba acierta siempre en las preguntas que le hacen. Adivina números, nombres y cuanto hay. De allí que don Tano Calvosa está empeñado en que en la función de esta noche le conteste una pregunta muy sencilla:*

Mañana, ¿en qué van a terminar los chances?

RESULTADOS

Se habla de Eduardo, que es uno de los hombres más inconsistentes del mundo.

—¿No sabes, que ayer mismo ha entablado demanda de divorcio?

—¡Imposible! Si hace ocho días le vi y se comía a su mujer con los ojos.

—Pues quizá por eso se le habrá indigestado.

ESPUMAS

—Créame, señorita: el matrimonio es la mayor majadería que podemos hacer los hombres.

—¿Pues es extraño que usted siga soltero.

Artistas y Deportistas

Accidentalmente se conocieron el ilustre pianista don Guillermo Aguilar Machado y Tuzo Portugués, el célebre boxeador.

Iniciada la conversación. Aguilar Machado, con la proverbial cultura que le caracteriza, le dijo:

— Los dos tenemos algo en común; ambos nos ganamos la vida con las manos.

El joven Portugués lo miró sorprendido y le dijo:

— Pues usted debe ser muy bueno, amigo. No se le ve ninguna señal en la cara.